

PROYECTO DE DECLARACION

Exprésese preocupación por los recientes informes de inteligencia, análisis satelitales y reportes de organismos especializados que dan cuenta de la expansión y modernización de estaciones de escucha, bases aéreas, campamentos de entrenamiento y otras infraestructuras militares de la Federación Rusa en áreas estratégicas cercanas a las fronteras de diversos países miembros de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

Manifiéstese que tales desarrollos constituyen un factor de tensión y riesgo para la estabilidad europea, en un contexto marcado por conflictos en curso, incidentes fronterizos y el deterioro de los mecanismos de diálogo y verificación entre la Federación Rusa y la comunidad internacional.

Firmante: Gerardo Milman.

FUNDAMENTOS:

Señor presidente;

En las semanas recientes, una serie de documentos provenientes de agencias de inteligencia occidentales, análisis del Centro para Estudios Estratégicos e Internacionales (CSIS), reportes del Instituto para el Estudio de la Guerra (ISW), estudios de la European Union Satellite Centre (SatCen), así como imágenes satelitales obtenidas por las plataformas Maxar Technologies y Planet Labs, han revelado una expansión sostenida de la infraestructura militar rusa en áreas de alta sensibilidad geopolítica próximas a países integrantes de la OTAN.

Entre los elementos identificados por estas fuentes podemos destacar las siguientes:

- ✓ Estaciones de escucha e inteligencia electrónica (SIGINT/ELINT) con capacidad para interceptar comunicaciones militares y civiles de los Estados bálticos, Polonia y Finlandia.
- ✓ Ampliación de bases aéreas, con nuevas pistas, hangares reforzados y posiciones para aeronaves de combate Su-35, Su-30 y helicópteros de ataque Ka-52.
- ✓ Campamentos de entrenamiento, polvorines y áreas de despliegue rápido compatibles con maniobras de nivel brigada o preparación para operaciones de refuerzo.
- ✓ Incremento de equipamiento de guerra electrónica, incluyendo sistemas Krasukha-4, Leer-3 y Murmansk-BN.

Todos estos movimientos vienen desarrollando en un contexto internacional marcado por la invasión rusa a Ucrania desde febrero de 2022, el debilitamiento de los tratados de control de armas que durante décadas estabilizaron la seguridad europea, y un patrón sostenido de operaciones híbridas —incluyendo sabotajes, ciberataques y campañas de desinformación— dirigidas contra Estados miembros de la OTAN, tal como alertaron el Servicio Europeo de Acción Exterior (EEAS) y los ministerios de defensa de Estonia, Letonia, Lituania y Polonia.

La presencia fortalecida de estaciones de escucha y bases avanzadas cerca de fronteras aliadas plantea riesgos significativos:

- ✓ Incremento de la capacidad rusa de recopilar inteligencia estratégica y táctica sobre las estructuras de defensa euroatlántica.

- ✓ Aumento de la vulnerabilidad a incidentes militares que puedan generar escaladas involuntarias.
- ✓ Presión constante sobre las democracias europeas, afectando su estabilidad política, energética y de seguridad.
- ✓ Alteración del equilibrio regional, que hasta hace pocos años se sostenía en acuerdos multilaterales hoy suspendidos o desconocidos unilateralmente por Moscú.

En este sentido, las principales democracias occidentales han manifestado públicamente su preocupación. Declaraciones del Secretario General de la OTAN, Jens Stoltenberg, informes del Pentágono, análisis del Royal United Services Institute (RUSI) del Reino Unido, y reportes de la Dirección General de Inteligencia Militar de Francia (DRM), coinciden en que estos despliegues deben ser monitoreados con extrema atención.

Nuestro país, esta históricamente comprometido con la paz, el multilateralismo y la defensa del derecho internacional, reconoce que la seguridad europea está intrínsecamente ligada a la estabilidad del orden global basado en reglas, en cuyo respeto se sustentan los principios que guían nuestra política exterior democrática y atlántica.

Por ello, el presente proyecto refleja una posición clara y alineada con la comunidad occidental, que rechaza acciones unilaterales que aumentan la tensión, vulneran la soberanía de los Estados y generan incertidumbre global.

Por los motivos expuestos, solicito a mis pares la aprobación del presente proyecto de declaración.

Firmante: Gerardo Milman.